

La Misa del Domingo

DOMINGO 34 DEL TIEMPO ORDINARIO/ CICLO B

25 NOVIEMBRE DE 2018

LA PALABRA DE DIOS

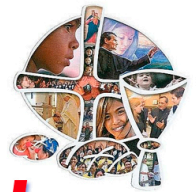
- ✓ **Daniel (7,13-14):** “Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.”
- ✓ **Sal 92:** “*El Señor reina, vestido de majestad*”
- ✓ **Apocalipsis (1,5-8):** “Jesucristo es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra.”
- ✓ **Juan (18,33b-37):** “Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad.”

ECOS DESDE LOS JÓVENES Y LAS COMUNIDADES

- Dios tiene un “plan salvador” desde antes de crear el mundo; ésta es una buena noticia para quienes buscamos vivir una vida con pleno sentido. ¿Dónde encontramos el sentido? ¿Qué cosas nos desalientan?
- Un “Señor” débil, que actúa sin imponerse, sin chantajear ni coaccionar: un estilo muy diferente al que vemos en los “señores” de este mundo.
- Jesús se proclama como “testigo de la verdad”. En una época de engaños, de post-verdades, necesitamos testimoniar las cosas que valen y son ciertas. Nuestro corazón creyente tiene algunas.

PROPUESTA DE HOMILÍA

Concluye el año litúrgico con la fiesta de Jesús, Rey del Universo. Durante todo el año venimos celebrando el misterio de Jesús, muerto y Resucitado, y lo hacemos centrando nuestra mirada en sus misterios más importantes. Cada tiempo litúrgico (Navidad, Cuaresma, Pascua, Tiempo Ordinario) nos lleva a considerar un aspecto del misterio total de Cristo. Hoy en esta fiesta, todo queda reunido, y hacemos pública nuestra confesión más radical: “Jesús es el Señor”. Esta fiesta de Jesús, Rey del Universo, lejos de ser una fiesta política (así lo fue en sus inicios en el pontificado de Pío XI en 1925), es una fiesta de hondo sentido creyente. Jesús es Señor de nuestras vidas y de nuestro destino. Esta es la confesión que se nos pide.



La Misa del Domingo

Este Señorío de Dios lo hemos leído en la profecía de Daniel, cuando dice: **“Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin”**. Este señorío, el Padre lo ha puesto en la persona de su Hijo Jesús: **“El alfa, y la omega; el que es, el que era y el que viene; el Todopoderoso”**. Reconozcamos una vez más que sólo Jesús es el Señor de nuestras vidas.

Además de reconocer a Jesús como Señor, la Palabra de hoy pone su acento en la expresión: “El testigo fiel”. El libro del apocalipsis le llama así a Jesús (**el testigo fiel**), y además lo explica. Es el testigo fiel porque “nos ama y nos ha librado de nuestros pecados por su sangre”. Es decir, ha testimoniado lo que el Padre le ha mandado, y eso no es otra cosa sino el Amor incondicional por todos nosotros. Una persona así, es digna de admiración, de reconocimiento por nuestra parte:

“Gracias Señor porque nos amaste hasta el extremo.
Gracias Jesús porque hemos sabido por tu entrega,
que Dios siempre estará de nuestra parte”.

Hoy vivimos tiempos malos para la transparencia, para la verdad. Solo hay medias verdades, cuando no falsedad. Los medios de comunicación llegan a crear centros de opinión muy fuertes, muchas veces para defender puntos de vista interesados. La misma Iglesia se ve tentada en ocultar cosas y casos a veces infames, de esos que ocurrieron hace mucho tiempo y de vez en cuando del presente. Todos nosotros necesitamos vivir en la Verdad. Según Jesús ella nos hará libres. Como creyentes debemos pedir a Dios la gracia y la valentía de vivir de cara a la verdad. Esto significa, no mentirnos a nosotros mismos y no mentir en nuestras cosas cotidianas. ¡Cuántas mentiras en nuestra vida! Y significa también dar signos de credibilidad a los hombres y mujeres de este mundo. Seguramente nosotros no tenemos la fuerza para crear opinión; pero sí tenemos la fuerza sencilla de nuestro testimonio. Solo haciendo cosas sencillas: cuidando a los nuestros, dejando que el odio no envenene nuestras vidas, sonriendo y siendo amables, ayudando a los vecinos; seremos testigos creíbles de un Dios bueno y mejor que todos nosotros.

En nuestro trabajo pastoral con los jóvenes, como Educadores que somos, debemos preguntarnos si es Jesús el centro de todo. ¿Se nota que es Jesús quien inspira nuestra tarea pastoral? ¿Somos testigos en medio de ellos de una vida centrada y verdadera? Tendríamos que ver qué perciben de nosotros los chicos como padres y educadores.

Es un buen día para sentirnos pequeños pero con mucha confianza en nuestro Señor. Pidámosle que sea El, el fundamento, la piedra angular de nuestra vida personal, de nuestras familias y comunidades.

Pidamos al Señor, que lleve a la Iglesia y a cada uno de los creyentes por los caminos de la verdad. A Él la Gloria por los siglos de los siglos. Amén.



La Misa del Domingo
